

Virtual, 20 x 30 cm. marcadores sobre papel.

SECCIÓN

COMENTARIOS DE LIBROS

¿QUÉ PUEDE APORTAR EL PSICOANÁLISIS A LA EDUCACIÓN?

**RESEÑA DEL LIBRO “PSICOANÁLISIS ♦
EDUCACIÓN: SABER LEER EL LAZO EDUCATIVO”
DE ALEJANDRA KORECK Y ROXANA VOGLER**

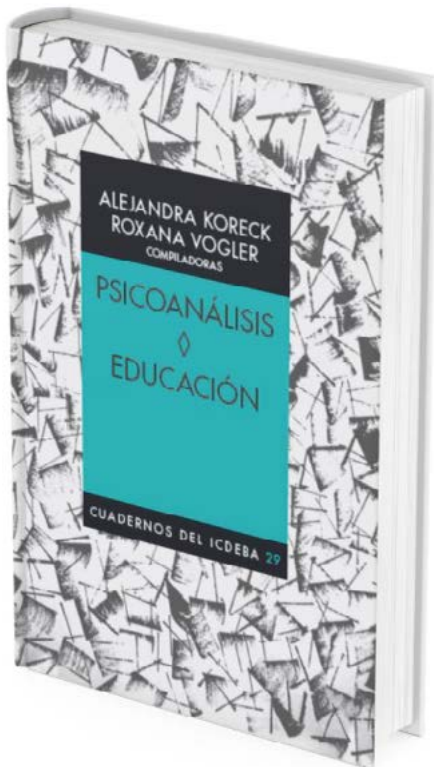
Samanta Wankiewicz

Docente de la Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Humanas

Lic. en Psicología | Especialista en Psicoanálisis y prácticas socioeducativas por FLACSO

Integrante del proyecto de investigación “Educación y psicoanálisis. Las formas del
malestar educativo y su tratamiento en la época actual”

<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos>



Este libro aborda varios temas interesantes que entrelazan el discurso analítico al educativo, acercándonos algunos aportes que el psicoanálisis puede hacer a la educación.

En principio varios autores nos permiten pensar en lo que acontece en la escuela hoy a partir de algunas coordenadas teóricas.

Koreck (2022) hace uso de los cuatro discursos teorizados por Lacan para ubicar la época actual en el marco del discurso capitalista, caracterizado por un rechazo hacia afuera de todos los campos de lo simbólico, se excluye la castración, la dimensión del amor, la división subjetiva, por lo que no hay lugar para la pregunta y el saber inconsciente. Con la decadencia del patriarcado, en el lugar del Ideal que unificaba, lo que encontramos hoy en el centro del discurso hipermoderno de la civilización es el objeto *a*, y con esto un empuje a gozar y una multiplicidad de los goces orientados por el borramiento

de la imposibilidad que introduce el discurso capitalista de la mano de la tecnociencia.

Con este escenario de fondo, en la escuela vemos emerger diversas manifestaciones sintomáticas, tanto en docentes, como en jóvenes y en las infancias; irrumpen allí escenas de violencia, niños y jóvenes con diagnósticos en salud mental y equipos docentes desbordados por las situaciones que se presentan sin saber qué hacer. La escuela ha visto conmovido su sentido tradicional, Sotelo (2022) plantea “de ella se espera que, en tanto representante del Otro social, ordene, transmita, regule saberes y pulsiones, aunque su lugar en tiempos del Otro que no existe se ve claramente afectado” (p.10)

¿Qué puede aportar el psicoanálisis en este contexto?

En la época actual, Ubieto (2022) plantea que nos encontramos con un Otro caracterizado por sus roturas, desenganches, que no genera una identidad sólida, sino identificaciones dispares y variables, por lo que cabe la pregunta sobre los efectos que esto tiene en la constitución de la subjetividad. Ubieto (2022) nos recuerda que al nacer uno trae un organismo, no así un cuerpo, para hacerse de un cuerpo son necesarios ciertos procesos que no vienen dados por la maduración, exigen el encuentro con el Otro, la dialéctica con otro, su contacto y su vínculo: “En ese camino cada uno y cada una deben encontrar una regulación al empuje pulsional, buscando satisfacciones sustitutivas, entre ellas la sublimación vía los aprendizajes, el arte o mediante la génesis de lazos y proyectos con el otro.” (p.64). Es en este recorrido que el sujeto va encontrado un modo de hacer con la pulsión, un uso del semblante que le permite estar y relacionarse con su forma singular de goce. Según el autor, un “arreglárselas mejor” con la pulsión permitirá al sujeto saber poner el cuerpo al vincularse, punto de encuentro entre la salud y la educación.

Cada niño o joven hace su propio arreglo con lo pulsional, tomándose de los diversos objetos que la cultura le ofrece, por lo que las coordenadas de época tendrán incidencia en estos arreglos.

“Toda educación y aprendizaje tendrían una relación con la pulsión en tanto son un desvío sublimatorio, y este sería el aspecto favorecido del aprendizaje, precisamente como sublimación de la pulsión” (Furman, 2022, p.98).

El aprendizaje, por lo tanto, no puede lograrse sin poner en juego la pulsión. Muchos de los síntomas que se manifiestan en la escuela vinculados a las dificultades en el aprendizaje, o las dificultades de comportarse según lo espera la institución, dan cuenta de un modo sintomático del niño que ve perturbado el alojamiento de la pulsión por parte del educador o de la escuela. Es este, según Ubieto, un punto de encuentro entre el discurso analítico y la función del educador.

“El educador, como cualquier sujeto, dice más de lo que quiere decir y de lo que sabe que dice, pues la transmisión involucra una articulación del saber con el deseo” (Koreck, 2022, p.77)

Koreck (2022), valiéndose de los aportes de Lacan sobre la teoría de los cuatro discursos para pensar lo que sucede en el aula, ubica dos posiciones bien distintas en relación al educador, una situada en el discurso universitario como aquel que sabe, y otra en el discurso histérico. Ubicarse desde este último en su posición de enseñante lo hará estar en el lugar de un Otro barrado, permitiendo la propia pregunta y la de otros. Las distintas posiciones que el educador adopte, tendrán efectos en los sujetos a los que se dirige, y muchas veces los síntomas que emergen en el lazo pedagógico pueden ubicarse en torno a estas modalidades, por lo que es tarea del analista en las escuelas poder “despejar la función que tiene el deseo del Otro en la educación” (p.79)

esto implica poner en cuestión el goce del educador que opera sobre el goce del niño mediante los semblantes de saber.

Nos dice Koreck:

El profesor preocupado por un deseo y goce de amo, reduce la pedagogía a la demanda de saber y al ejercicio de un poder. La modalidad de su demanda puede despertar en muchos casos el rechazo al saber; pero, si en algún momento puede consentir al deseo del enseñante, podrá enseñar lo vivo.

En esta perspectiva, el lazo educativo incluye un vacío que puede dar lugar a la singularidad en el educador y en el educando. Es necesario inventar ese lazo, cada vez, a partir de un deseo vivo, despierto” (p.84)

En este punto es importante ubicar los límites para la educación, nos recuerdan los autores sobre el aporte de Freud en torno a lo imposible de la tarea de educar, siempre habrá un resto no educable, lo cual es un punto importante a considerar cuando se trabaja en instituciones educativas y algo de este imposible se pone en acto. Es este también un punto de encuentro entre el discurso analítico y la educación, ese punto de imposible donde la educación ya no puede hacer nada, puede permitir el ingreso de un analista. Varios de los autores de este libro trabajan con la propuesta de Miller sobre el *Lugar Alfa* del analista en las instituciones, “el psicoanalista como un ‘objeto nómada’ y el psicoanálisis como una instalación móvil” (Koreck, 2022, p.76) ya que permite pensar un lugar analítico posible en ellas, apuntando a hacer escuchar algo del inconsciente.

Como plantea Sotelo (2022) el analista trabaja para que el síntoma se ponga en forma, se ponga a decir a través de la ficción, en cambio el educador se dirige a los sentidos sabidos.

Un analista se ocupa de “eso que no anda”.

Por otro lado, se toma también la propuesta de Laurent del *analista ciudadano*: “aquel sensible a las nuevas formas de segregación que ayuda a la civilización a respetar la articulación entre normas y particularidades individuales” (Koreck, 2022, p.77). Ana Lydia Santiago (2022) sobre esta última propuesta dice que la misma abre para los analistas la posibilidad de hacer uso de la palabra donde quiera que esté, para agregar vida.

En el libro hay interesantes aportes sobre los modos de intervención del analista en la escuela, como plantea Ubieto “el éxito de las intervenciones requiere que la singularidad de cada alumno -sus invenciones sintomáticas- se recoja con suficiente detalle, que cada uno sienta que sus dificultades son escuchadas y tratadas sin volcarse en el grupo de manera anónima” la propuesta del psicoanálisis de orientación lacaniana es la conversación como “lazo sostenido a partir del vacío de subjetividad de cada cual” (Ubieto, 2022, p.69)

Este ha sido un breve recorrido por algunos de los aportes que este libro nos deja, los invito a recorrerlo con su lectura ya que hay otros aportes, además de los mencionados en este artículo, que pueden resultar enriquecedores para pensar la emergencia de los síntomas ligados a los significantes Amo de la época, aquellos con los que los analistas nos encontramos en la clínica y las escuelas en sus aulas, y para ubicar un modo posible de acompañamiento y tratamiento del malestar emergente desde este *Lugar Alfa* que nos propone Miller a los analistas.

Referencias Bibliográficas

- Furman, M (2022) Pulsión y aprendizaje. En *Koreck, A. y Vogler, R. Psicoanálisis ∅ Educación: saber leer el lazo educativo* (pp. 95 a 109). Cuadernos del ICdeBA
- Koreck, A (2022) El deseo del educador. Encrucijadas actuales del deseo del educador. En *Koreck, A. y Vogler, R. Psicoanálisis ∅ Educación: saber leer el lazo educativo* (pp. 73 a 86). Cuadernos del ICdeBA
- Sotelo, I (2022) Prólogo. En *Koreck, A. y Vogler, R, Psicoanálisis ∅ Educación: saber leer el lazo educativo*. (pp. 9 a 14). Cuadernos del ICdeBA
- Ubieto, J.R (2022) El cuerpo de la educación pos-COVID. En *Koreck, A. y Vogler, R, Psicoanálisis ∅ Educación: saber leer el lazo educativo*. (pp 59 a 72). Cuadernos del ICdeBA
- Vogler, R (2022) El lugar alfa del analista en las instituciones escolares. Entrevista a
- Ana Lydia Santiago. En *Koreck, A. y Vogler, R. Psicoanálisis ∅ Educación: saber leer el lazo educativo*. (pp. 261 a 277). Cuadernos del ICdeBA.